

## **AYUDAS ASOCIADAS AL SECTOR VACUNO DE CARNE: JUSTIFICACIÓN DIFICULTADES DEL SECTOR.**

**Ayuda asociada para los ganaderos de vacuno extensivo y para los ganaderos que engordan sus propios terneros en la explotación de nacimiento, y ayuda asociada a los ganaderos para el engorde sostenible de terneros.**

### **DESCRIPCIÓN DE LAS DIFICULTADES ENCONTRADAS**

El sector vacuno de carne es un sector ganadero estratégico e importante generador de bienes públicos económicos, medioambientales y sociales. Sin embargo, es un sector intrínsecamente heterogéneo en cuanto a modelos de producción, en el que conviven dos segmentos muy diferenciados pero estrechamente interrelacionados, como son el segmento dedicado a la cría y mantenimiento de vacas nodrizas y el segmento dedicado a la cría y engorde de terneros de cebo. Derivado de esta heterogeneidad y de las características generales de los modelos de producción que aquí conviven, el sector denota marcadas deficiencias que comprometen su viabilidad a medio y largo plazo.

Por su parte, el segmento de **nodriza**, basado en un modelo de producción extensivo, juega un importante papel en la conservación de la biodiversidad y medio ambiente, pero a la vez denota marcadas deficiencias en productividad, rentabilidad, relevo generacional y competitividad, que comprometen su viabilidad a medio y largo plazo haciéndole estrechamente dependiente de las ayudas PAC.

Por otro lado, el segmento dedicado al **cebo de terneros**, se encuentra más orientado a modelos de producción que exigen un manejo más intensivo, condicionándose su vulnerabilidad en España principalmente a las volatilidades de los mercados de materias primas para alimentación animal y los elevados costes de producción, muy superiores a los de otros países productores, así como de la escasa diversificación de los mercados, dependencia de la demanda del comercio exterior y descendiente consumo interno. Además, la estrecha dependencia con el sector nodriza, al ser la actividad del cebo el cierre del ciclo productivo en esas explotaciones, hace que el cebo de terneros desempeñe también un papel fundamental en el mantenimiento del sector en su conjunto y en la fijación de población y generación de empleo en las zonas rurales, justificando la necesidad de contar con un apoyo específico.

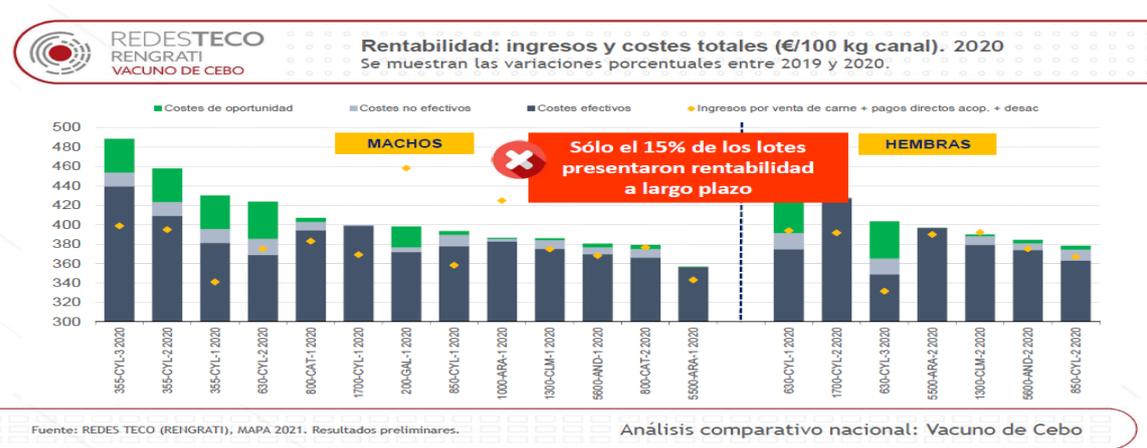
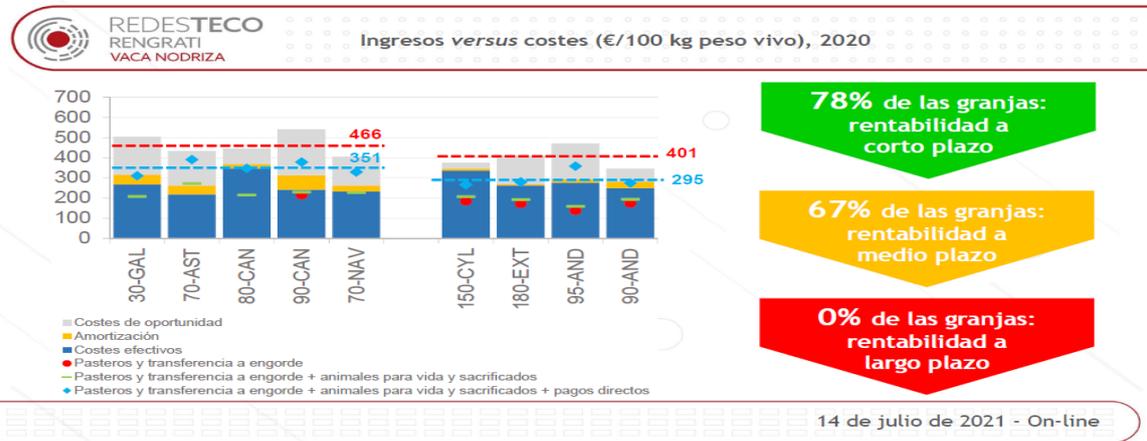
#### **1. Baja rentabilidad económica y baja productividad:**

Según los últimos análisis de los datos económicos de la red nacional de granjas típicas (RENGRATI)<sup>1</sup> de granjas típicas, la totalidad de explotaciones de nodriza y la gran mayoría de las explotaciones de cebo ven comprometida hoy en día su rentabilidad a largo plazo, a pesar de incluirse en este análisis los pagos derivados de la PAC.

---

<sup>1</sup> <https://www.mapa.gob.es/es/ganaderia/temas/produccion-y-mercados-ganaderos/sectores-ganaderos/red-de-granjas-tipicas/vacuno-de-carne/default.aspx>

En cuanto a la rentabilidad a medio plazo, los últimos datos evidenciarían su consolidación en el 67% de las explotaciones de vaca nodriza, pero en el contexto actual únicamente se alcanzaría rentabilidad a medio plazo en el 25% de las de cebo.



Además de los datos de RENGRATI que evidencian esta baja rentabilidad, a través de los trabajos realizados en el marco del objetivo estratégico 2 (O2), se evidenció para el sector vacuno de carne que tanto su Valor Añadido Neto (VAN) como su VAN/UTA son considerablemente inferiores a la media nacional (-34 y -22 % respectivamente), suponiendo las ayudas más del 48 % del VAN.

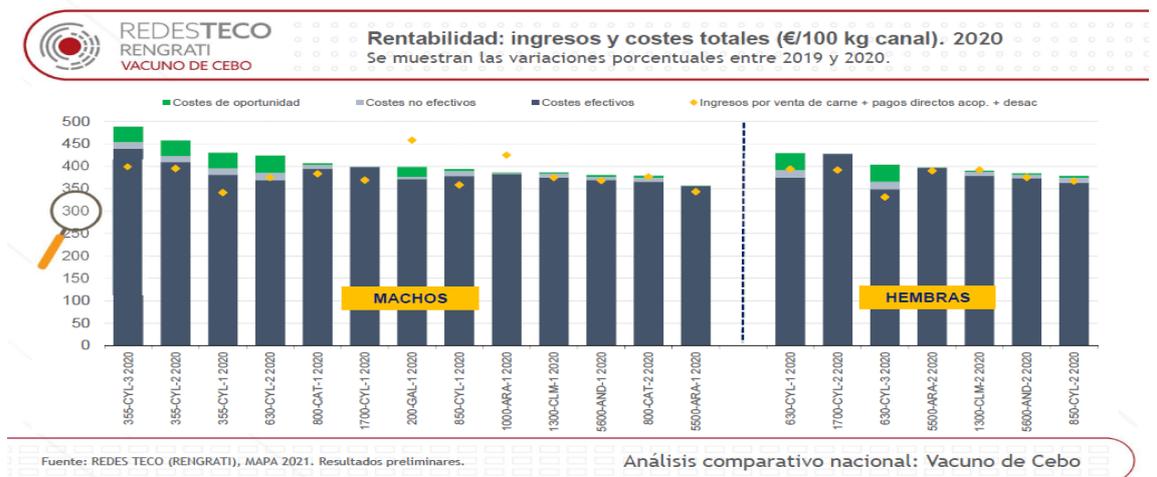
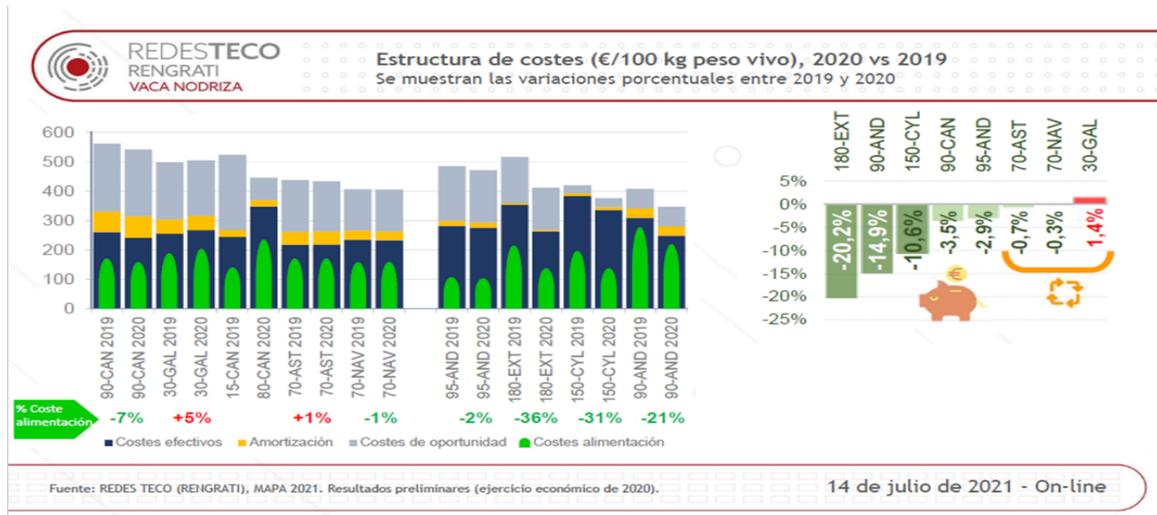
Además, el sector vacuno de carne, y en particular la vaca nodriza, es un sector con valores de los factores de producción muy por debajo de la media del resto de sectores agrarios (- 48 % la mano de obra- medida en VAB/UTA sin subvenciones-, - 52 % el factor tierra y -33 % el capital).

## 2. Elevados costes de producción:

Los costes de producción suponen un elevado impacto en el sector del vacuno de carne, aunque existen marcadas diferencias en cuanto a la estructura de estos costes entre el segmento de nodriza y el de cebo, lo que condiciona su distinto grado de vulnerabilidad y dependencia de su competitividad respecto al contexto de mercado.

En el caso del segmento de cría de nodrizas y cebo de terneros en la propia explotación, su sistema productivo basado principalmente en un método de manejo extensivo o semi-extensivo

con disposición de terrenos de pastos en la explotación permite ejecutar un menor peso para los costes de alimentación comprada y por tanto se reducen los costes efectivos generales necesarios para la actividad de la explotación en comparación con las explotaciones dedicadas a la cría de terneros, una actividad más intensiva en la que los costes efectivos prácticamente suponen el total de costes en la explotación.

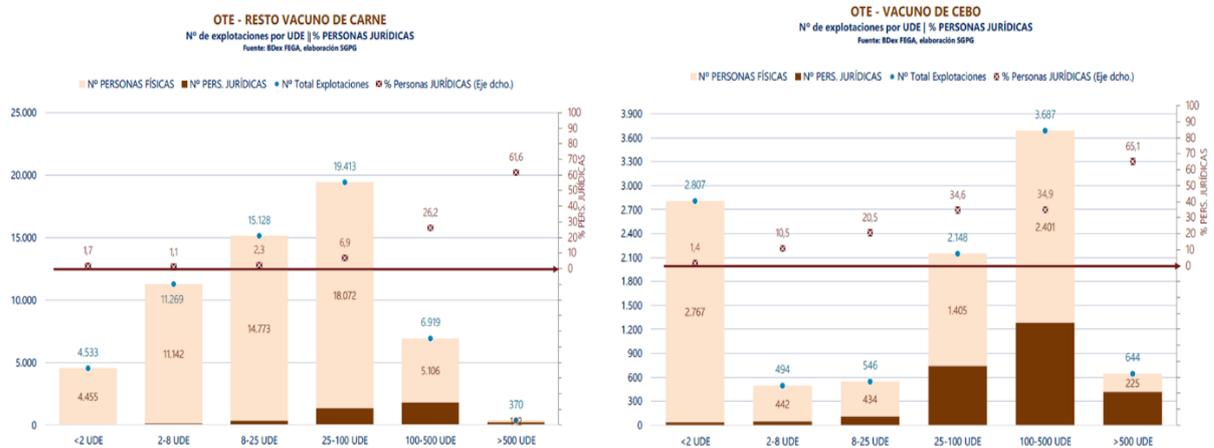


Esta diferente estructuración de los costes en las explotaciones de nodriza y de cebo define su vulnerabilidad ante el contexto o marco existente, siendo las de nodriza más dependientes de los condicionantes climáticos, impactándose su competitividad en épocas de sequía, las cuales en estos últimos años han demostrado ser un factor recurrente y periódico. En cambio, el segmento dedicado al cebo de terneros se vería principalmente condicionado por el contexto de mercado y situación de precios para la energía, los transportes o las materias primas de alimentación animal, cuyo encarecimiento está ocasionando un importante impacto para este sector en 2021, replicando un perfil de desequilibrio que ya se vivió aproximadamente hace una década.

Además, en estos modelos productivos existen diferencias regionales que condicionan esta estructuración de costes, como es la insularidad. Las explotaciones ubicadas en las Islas Baleares soportan mayores costes de producción, mayores esfuerzos para la comercialización y orientación al mercado de su producción, a la vez que incurrir en menores ingresos. Los análisis realizados

en el marco del informe territorial de la CA de Baleares evidencian un coste de producción mayor en esta región para la mayoría de los sectores ganaderos, que rondaría entre el 30-35% de incremento en los costes.

De manera similar, en el contexto actual de mercado la dimensión de las explotaciones tiene gran influencia sobre su competitividad y rentabilidad, lo cual tiene su reflejo en la segmentación del vacuno de carne. Mientras que en el sector de la nodriza la mayor parte son explotaciones de tipo familiar o tamaño medio, cuya deficiente economía de escala supone una merma sobre su competitividad, en el sector vacuno de cebo predominarían las explotaciones de mayor dimensión. Es por ello que en el segmento de explotaciones específicamente dedicadas a la actividad de cebo se considerará estratificar la intensidad de la ayuda a fin de dirigir el apoyo y evitar su dilución.



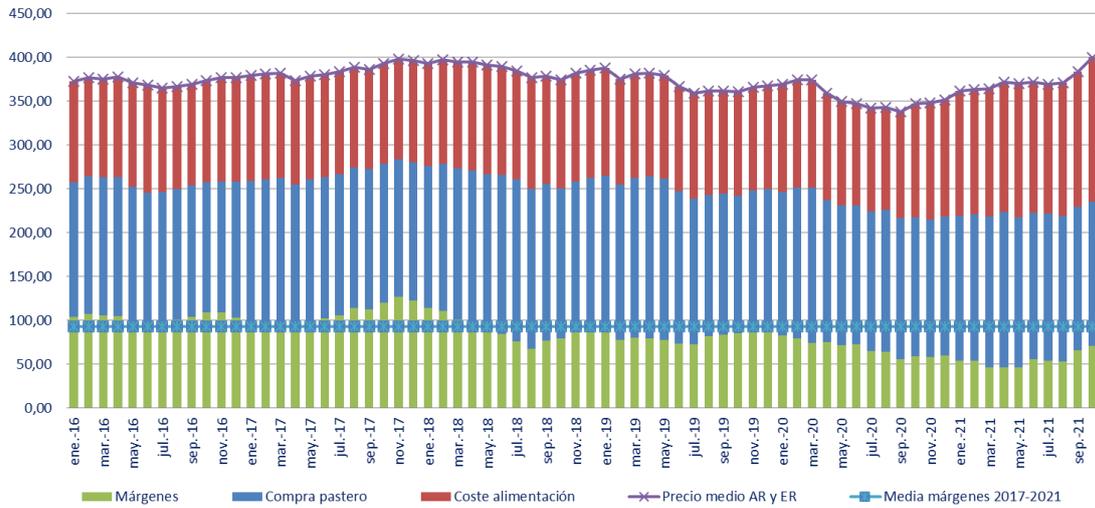
### 3. Márgenes de producción:

Los elevados costes de producción, más relevantes en el caso del cebo de terneros por el gasto en materias primas para alimentación animal, condicionan e impactan sobre los márgenes para los productores en este sector.

Los márgenes dependen y relacionan el precio de venta de los animales en mercado y el coste pagado por la alimentación, viniendo evolucionando en los últimos años bajo una clara tendencia al descenso, resultado de esa creciente competencia de mercado, que se hace más notoria sobre este subsector por su mayor dinamización, especialización y participación del comercio exterior.



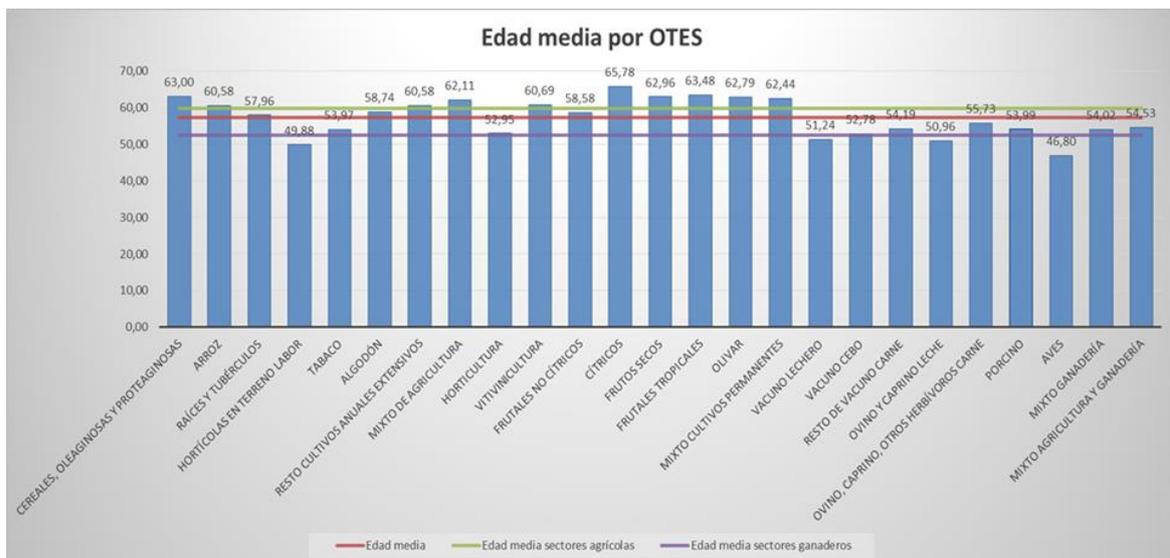
### Márgenes del cebo de pasteros y pasteras (€/100kg equivalente de canal)



### 4. Edad media de los productores:

De los trabajos realizados en el marco del análisis del O2, se constató que la edad media de los sectores ganaderos era más baja que la de los sectores agrícolas. Sin embargo, al desglosar por sectores se evidenció que esta media resultaba del impacto de aquellos sectores más intensivos como las aves o el vacuno de leche.

La edad media en el sector vacuno de carne resulta más alta que la media en los sectores ganaderos, como puede observarse en el gráfico, contando el segmento de la nodriza (OTE resto vacuno de carne) con una edad media de 54,19 años y el sector del cebo con una edad media de 52,78 años. Contrasta con sector de las aves, en 46,80 años.

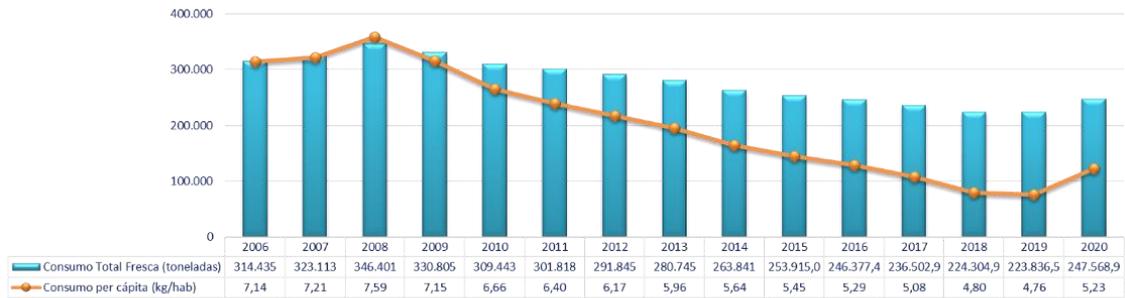


### 5. Condicionantes del consumo interno de carne de vacuno:

A la baja rentabilidad en el sector vacuno de carne y a las volatilidades de los costes de producción y sucesivas crisis de precios, se le suma la elevada edad media de los productores y el progresivo descenso en el consumo de carne de vacuno en nuestro país, el cual se canaliza en gran medida

a través del canal HORECA para carnes de mayor valor añadido, mientras que el consumo en hogares se centraría más sobre la carne de ternera, por detrás de otras carnes como el pollo o el cerdo.

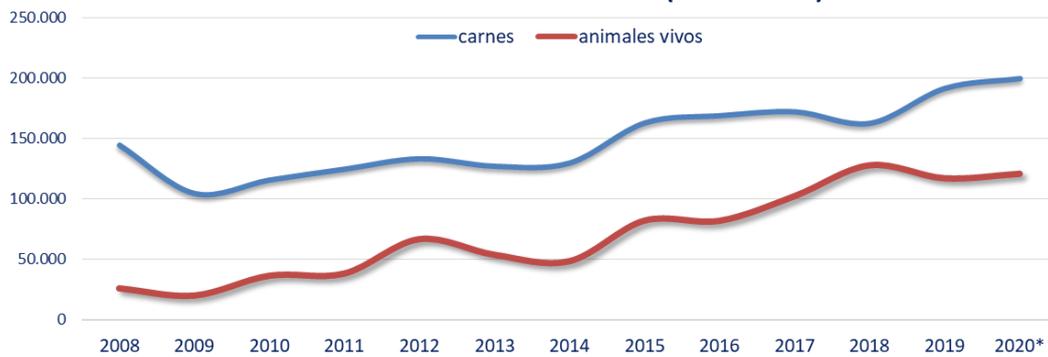
**EVOLUCIÓN DEL CONSUMO DE CARNE FRESCA DE VACUNO EN ESPAÑA 2006 - 2020 (consumo en hogares)**



## 6. Dependencia del comercio exterior

En su búsqueda de competitividad y para solventar el limitado consumo interno, el sector ha canalizado hacia los mercados exteriores un importante volumen de producto. Principalmente este comercio exterior se ha apoyado en el segmento de la carne, aunque en los últimos años viene ganando relevancia el comercio de animales vivos.

**Evolución de las exportaciones de carne y animales vivos (ton) Sector vacuno de carne 2008-2020 (Datacomex)**



Sin embargo, aunque la diversificación es un objetivo claro para este sector, las tendencias se han consolidado en torno al ámbito intracomunitario para las transacciones de carnes, y en torno a una lista limitada de países terceros en el caso de los animales vivos.

Esta orientación hacia la exportación, si bien es beneficiosa para el sector, también conlleva un riesgo evidente, ya que cualquier cierre de mercado derivado de motivos sanitarios o de cualquier otra índole, tendría una repercusión muy significativa en la rentabilidad y viabilidad del sector.